

RECENSIONES

E. DELARUELLE, E. R. LABANDE, P. OURLIAC, *L'Église au temps du Grand Schisme et de la crise conciliaire (1378-1449)*, II (= FLICHE ET MARTIN, *Histoire de l'Église*, 14). Paris, Ed. Bloud & Gay, 1964, 772 págs.

A los dos años de publicarse el primer volumen de este tomo 14 de la Historia de Fliche-Martin (1962) aparece este segundo, destinado a exponer la vida intelectual, los sentimientos religiosos del pueblo cristiano, y los movimientos reformistas de aquellos años. Cada una de estas tres partes se desarrolla con gran amplitud y profundidad. Los avances historiográficos franceses de los últimos años han facilitado esta obra, cuya riqueza supera la de todos los volúmenes precedentes.

Centra el estudio de la vida intelectual en las Universidades, cuyas nuevas fundaciones, tanto en Francia como fuera de ella, y organización interna se nos describen. Más interesantes, todavía, en el momento ecuménico que vivimos, son las páginas siguientes consagradas a la exposición de la eclesiología (págs. 493-519) y a la descripción de los pasos de la Unión de la Iglesia romana con la ortodoxa (págs. 529-572). Termina esta parte con una breve exposición de las peregrinaciones a Tierra santa, de las cruzadas, y de las misiones; tema éste todavía poco conocido.

La quinta parte del tomo, y segunda de este volumen, está consagrada al estudio de la vida religiosa del pueblo, y a sus manifestaciones: teatro, misterios y pasiones; menos conocida era la doctrina y práctica de la Predicación y de la confesión; y no por serlo más, resultan menos interesantes las páginas dedicadas a la organización y actividades de las cofradías, y a la vida intelectual de los laicos: sus bibliotecas, sus libros de oración y lectura y su devoción a la Sagrada Escritura. Los capítulos siguientes nos describen la devoción de este pueblo a Cristo doloroso, a la Virgen Santísima, a los santos; especial consideración merecen el culto a las reliquias, las peregrinaciones y las indulgencias. No falta la breve exposición de las aberraciones de esta devoción popular: supersticiones, magia, reliquias falsas, gusto por lo tremebundo y atroz. Un estudio monográfico sobre Gerson y su obra cierra esta parte (págs. 837-869).

La última parte estudia los diferentes movimientos de reforma suscitados en la Iglesia en aquellos años: desde los precedentes de la «de-

votio moderna», pasando por las equivocadas y heréticas de Wicleff y Huss, hasta las llevadas a término en el seno de las órdenes monásticas y mendicantes. También estos capítulos nos interesan hoy de una manera especial. Unas consideraciones sobre el Humanismo y la teología, la moral y la política cierran el volumen. La obra posee un índice completo de nombres y lugares.

Por el contenido, la amplia información bibliográfica (excepto en algunos puntos relacionados con España) y su extensión hacen que este volumen supere los límites de un Manual, y que por él, la Historia de Fliche Martin se adentre por los caminos de la investigación.

ANTONIO BORRÁS, S. I.

JOSÉ M.^a FERNÁNDEZ CATÓN, *Manifestaciones ascéticas en la iglesia hispano-romana del siglo IV*. León, Archivo Histórico Diocesano, 1962, 152 págs.

Esta obra se introduce en un período muy poco conocido de nuestra historia eclesiástica. Por ello, es de alabar el empeño de Fernández Catón, que presenta excelentes credenciales para la realización de este trabajo: estudios realizados en la Facultad de Historia Eclesiástica de la Gregoriana, en la Escuela Pontificia de Paleografía y Diplomática del Archivo Vaticano, en el Pontificio Instituto de Arqueología Cristiana. A esto añádase su formación de Historia en la facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Valladolid.

El fin pretendido por el autor es investigar el monaquismo hispánico más primitivo conjugando los factores derivados de la vida ascética y los hallazgos arqueológicos. Pocos son, en verdad, los autores extranjeros que dedicaron su atención a este problema, y los mismos españoles que de él se ocuparon, no lo hicieron con el enfoque y detención de la presente obra. En ella se presenta como un cuadro de los asuntos más importantes de la vida ascética y monacal de la iglesia española en el siglo IV.

El autor divide su obra en cuatro partes, algo desproporcionadas y de diverso valor en cuanto a su contenido. En las dos primeras trata de la continencia clerical y virginidad; en la tercera, del movimiento ascético priscilianista; y en la cuarta, de los orígenes de la vida monástica. Siguen el canto de Prudencio al ascetismo y un apéndice sobre los edificios de culto paleo-cristiano en España. No parecería inoportuna la inclusión de un índice detallado de palabras, autores o conceptos, que facilitaría en gran manera el manejo de la obra.

El profesor Pedro de Palol, catedrático de Arqueología en la universidad de Valladolid, pondera en el prólogo los méritos del presente libro. No son pocos. Sin embargo, en la interpretación de ciertos textos estudiados faltan algunas aportaciones dignas de tenerse en cuenta, y,

en sentido metodológico, parece innecesaria la repetición en la bibliografía de alguna obra citada ya anteriormente como fuente (págs. 12 y 14; notamos además que tanto el apellido del autor del *Pasionario* como el año de impresión del vol. II se expresan de modo diferente la segunda vez).

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. I.

Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens. 22. Band. Antonio Griera zum goldenen Priesterjubiläum 19. September 1964. Münster. Westf., Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1965, 344 páginas. (= Spanische Forschungen der Görresgesellschaft, Erste Reihe, 22. Band).

La *Görresgesellschaft* quiere manifestar su admiración a Monseñor Griera, en sus bodas de oro sacerdotales, y por ello le dedica el presente volumen de su serie de investigaciones sobre temas españoles. Es un buen tributo a Mons. Griera por sus incontables y meritorios trabajos filológicos sobre el habla de nuestras regiones. Al homenaje que en 1954 le ofrendaron nuestros compatriotas se suma hoy el que le dedican, de manera corporativa, los especialistas extranjeros.

Inicia los estudios el prof. de Friburgo de Brisgovia, Dr. Johannes Josef Bauer con su trabajo *Rechtsverhältnisse der katalanischen Klöster von der Mitte des 10. Jahrhunderts bis zur Einführung der Kirchenreform* (págs. 1-175). Es un artículo en el que el autor manifiesta un exhaustivo conocimiento de los adjuntos históricos y las particularidades jurídicas de nuestros monasterios en un largo período de historia eclesiástica. Se comienza resaltando la enorme vitalidad religiosa que en occidente infundió la regla de san Benito, lo cual se debe en gran parte a las facilidades que Ludovico Pío dio a san Benito de Aniano para que uniformase la orden benedictina. El rey le confirmó los privilegios reales y le prometió determinadas inmunidades a cambio de ciertos derechos en la elección de abades. A esta concepción de monasterios reales pertenecen las abadías catalanas que se fundaron en la Marca Hispánica durante los siglos IX y X. Por estos tiempos, además, se realiza la primera agregación de los monasterios reales a la Santa Sede, en busca de la protección que iba decreciendo de parte de la autoridad real.

Supuesta esta ambientación histórica se comprende la importancia de este estudio que tiene tres partes principales. La primera se centra en los monasterios catalanes durante la segunda mitad del siglo X. La segunda, atiende a los monasterios catalanes en el siglo XI hasta el comienzo de la Reforma. La tercera, los inicios e implantación de la Reforma. En el primer aparatado se considera la situación en que se hallaban los monasterios ya existentes en la segunda mitad del siglo X: San Miguel de Cuxá, S. Pedro de Roda, Sta. María de Ripoll, S. Martín de

Lez, Sta. María de Arles, S. Cugat del Vallés y Sta. María de Gerri. Los que entonces se fundaron y pasaron a la Santa Sede: S. Pedro de Besalú, Sta. María de Besalú y S. Benito de Bages. Finalmente, los que no se confiaron a la Silla de Roma: S. Esteban de Bañolas, Sta. María de Amer, S. Pedro de Camprodón y S. Juan de las Abadesas.

En el segundo apartado se estudian los monasterios catalanes durante el siglo xi. Especialmente se consideran los privilegios de Sergio IV a los abades de Ripoll, Arles de Tech y al conde de Cerdaña. Privilegios algo posteriores (1016-1017) fueron los de S. Pedro de la Portella y S. Benito de Bages. Por estas épocas tiene una significación especial la erección del obispado de Besalú. En la Bula de Benedicto VIII de 1017 se menciona ya al obispo Wifredo.

Siguen a continuación los documentos papales de S. Esteban de Bañolas y S. Pedro de Camprodón. Los emitió Benedicto VIII en enero del mismo año 1017. Se estudian posteriormente los privilegios papales y su ratificación hasta 1030: se refieren a S. Pedro de Roda, S. Cugat del Vallés y S. Pedro de Besadú. Después de detenerse en la consideración de los monasterios entre 1030 y 1070, el autor se ocupa en el cambio verificado por el inicio e implantación de la Reforma, considerando particularmente la elección de los abades, prohibiciones de simonía e influencia de la Reforma en la vida monástica.

Winfried Kùchler, con su aportación *Zur Hochzeit der Infantin Isabella von Aragón mit Herzog Friedrich dem Shönen von Österreich* (págs. 176-187), esclarece algunos pormenores relativos a la boda de la infanta Isabel de Aragón y el duque Federico el Hermoso de Austria, que se celebró en el Palacio Real de Barcelona el 14 de octubre de 1313.

Heinrich Ritter von Zeissberg publicó en 1898 la correspondencia entre Jaime II, padre de la infanta Isabel y Federico el Hermoso. Algunos años después, Heinrich Finke encontró también en el Archivo de la Corona de Aragón otros interesantes capítulos de investigación histórica que editó en sus voluminosos *Acta Aragonensia*, Berlín-Leipzig, 1908. Pero, a pesar de estos valiosos trabajos, quedaban otros interesantes pormenores sin descubrir, tales como los gastos de la boda, el equipo de novia y la dote de Isabel. Todos estos puntos los estudia el autor con recurso directo a las fuentes de la época que investiga con sagaz penetración.

El Dr. José Vives, Director de la Biblioteca Balmes, de Barcelona (*Una singular traducción catalana del Memorial de Ángela de Foligno*; páginas 188-201) publica un manuscrito, traducción catalana de parte de la autobiografía de Ángela de Foligno, que ocupa los folios 134-152 del manuscrito 559 de la Biblioteca Universitaria de Barcelona, escrito en 1438, es decir, mucho antes de las ediciones patrocinadas por el cardenal Cisneros que se imprimieron en Alcalá y Toledo, en 1502 y 1505 respectivamente. La de 1503 ha sido generalmente tenida como «princeps». También en Toledo, y en 1510, apareció la primera edición en lengua romance.

No es ninguna novedad que todas las ediciones latinas tomaran como prototipo una recensión, notablemente adulterada, debida a un anónimo que quiso unificar las diferentes redacciones. Se debe a Doncoeur la comprobación de la existencia de dos recensiones muy diversas. La A, más auténtica, conservada en los manuscritos de Asís y Subiaco. La B se debe a los retoques de la mano anónima. Por la presente traducción catalana, desconocida a Doncoeur, puede sospecharse que el Memorial pudo estar formado por fragmentos de edad y lugar diferentes.

Después de este estudio preliminar en el que se atiende también a algunos aspectos fonéticos y ortográficos del manuscrito, el autor reproduce el texto, en cuya redacción, como él mismo anota, se advierte una notable influencia castellanizante.

El Protonotario Apostólico, Dr. D. José Morera Sabater, de Gerona, presenta *Una curiosa correspondencia del año 1386 relativa al Cisma de Occidente* (págs. 202-216). Esta correspondencia se conserva en un códice denominado *De Schismate*, archivado en la catedral de Gerona. A fines del siglo XIV lo escribió Luis de Carbonell, secretario del obispo de Gerona. Por aquellas épocas ocuparon la sede gerundense Bertrán de Monrodó (1374-1384) y Berenguer de Anglesola (1384-1408). Este último, por decidido partidismo hacia el Papa de Aviñón, en 1387 fue elevado al rango cardenalicio con el título de San Clemente.

Esta correspondencia epistolar ocupa en el códice los folios del 78 r al 81 v, además de otra carta original colocada entre los folios 81 y 82. Dicho carteo se cruzó entre el referido Carbonell y Pedro Dezpont («Petrus de Ponte»), secretario del aragonés rey don Pedro el Ceremonioso (1336-1387). Parece que Carbonell ejerció sobre Dezpont cierta supremacía de magisterio. Además de esta correspondencia, las otras cartas de ambos personajes no se registraron por carecer de especial interés en orden a la documentación del Cisma de Occidente.

El profesor Mons. Johannes Vincke centra su estudio en un aspecto litúrgico: *Liturgische Aspekte am aragonischen Königshof um 1400* (págs. 217-222). Siempre resulta interesante recordar las vicisitudes y cambios obrados por la liturgia, sobre todo en un tiempo como el nuestro en que el movimiento litúrgico está tan presente en el corazón de la Iglesia. El profesor Vincke, perfecto conocedor de nuestro esplendor litúrgico, de las procesiones de Corpus, de la adoración del pueblo al paso del Viático solemne, etc., después de una breve introducción, presenta varios documentos de especial interés litúrgico.

El primero, de 1390, es una misiva que el infante Martín, duque de Montblanch dirige a Fr. Vicens de Ribes, residente ocasionalmente en Montserrat, pidiéndole devuelva la custodia para el Santísimo con el fin de que el orfebre Romeu dez Feu la pueda terminar. El segundo es otro documento del mismo infante Martín pidiendo que la fiesta de san Agustín pase a ser día de precepto. A continuación se expresan los deseos del rey Juan I de que a la elevación de la Hostia durante la misa se toque la campana grande y los fieles, arrodillados, recen el

Padrenuestro y la salutación angélica. Finalmente se consigna la petición del rey Martín a los obispos de Vich y Elna de que los abades exentos de sus diócesis, después del «Te igitur» añadan las preces «pro rege nostro et uxore ac liberis».

Baustein III zu einer kritischen und kommentieren Ausgabe Calderóns (págs. 223-257) es la aportación del profesor de la universidad de Hamburgo, Dr. Hans Flasche. Este autor es ya conocido por haber dedicado anteriormente su atención a temas muy relacionados con el actual. En el Homenaje a Johannes Vincke, Madrid, 1962-1963, págs. 579-605 publicó *Beitrag zu einer kritischen und kommentierten Ausgabe des Auto Sacramental «La vida es sueño» von Calderón*. Y en *Gesammelte Aufsätze zur Kulturgeschichte Spaniens XXI*, Münster, 1963, págs. 309-326: *Baustein zu einer kritischen und kommentierten Ausgabe Calderóns*. En esta tercera aportación estudia los versos 538-802 del auto sacramental *La vida es sueño*.

En la segunda parte presenta la transcripción de los versos según la edición de 1677, y en el aparato crítico se registran las variantes de la edición del año 1717, la del manuscrito de 1751 y la edición de Valbuena Prat. En el apartado tercero se anotan las explicaciones convenientes para mejor comprensión de la lengua o pensamiento del autor. En el cuarto se compendia lo que de avance científico supone el presente estudio.

Hans Rheinfelder, con su estudio *Gedanken und Beiträge zur Deutung des liturgischen und des postliturgischen Wortschatzes* (págs. 251-257) atiende a la riqueza del léxico que se descubre en el uso litúrgico. A nadie escapa que muchos de los vocablos empleados en la liturgia tienen su origen en el lenguaje ordinario: así las palabras que del griego se tomaron para la renovación del misterio eucarístico. Pero no es menos cierto que otras palabras litúrgicas, para usos menos procedentes, pasaron del ambiente de la liturgia al popular, tales como frases de juramento, diversión o espontaneidad expresiva.

El autor presenta varios ejemplos que tanto en catalán como en castellano conservan, en el lenguaje cotidiano, una carga parecida a la que tenían en el primitivo uso litúrgico.

Winfried Sdun se refiere a un aspecto lingüístico. En su colaboración *Sprechtakte und Akzentuierung in Vers und Prosa* (págs. 158-282) atiende a la cadencia rítmica de la elocución en verso y prosa. Una comparación de diversos poetas y prosistas, entre los que pueden recordarse Goethe, Herder, Góngora, Cervantes, Unamuno permiten al autor iniciar la afirmación de la semejanza rítmica entre verso y prosa, entre las lenguas germánicas y románicas, con particular detención en el estudio del alemán y castellano. Es sumamente interesante el examen de la duración e intensidad de las sílabas y grupos silábicos. Estas características y sus correspondencias fonéticas son elementos fundamentales en las lenguas europeas, y, por consiguiente, autorizan a un mutuo parangón.

El autor documenta profusamente su artículo, con expresión gráfica de resultados, estudio de autores alemanes y españoles, todo lo cual acredita verdadero valor científico en este trabajo que ofrece grandes esperanzas de ulteriores investigaciones.

El Dr. Enrique Otte, de Sevilla, estudia *Die Negersklavenlizenz des Laurent de Gorrevod* (págs. 283-320). El personaje que centra este estudio fue uno de los hombres que más influyeron en la juventud de Carlos V. Tuvo altos cargos en la corte del Emperador, y su criterio decidió no pocas veces las deliberaciones reales.

Este artículo es el primer resultado de una serie de investigaciones que el autor ha realizado bajo el título genérico de *Die Rolle der genuesischen Kaufleute im spanisch-amerikanischen Unternehmertum des 16. Jahrhunderts*. Concretándonos al presente artículo, su temática es la consideración de los intereses económicos y financieros de Castilla y Génova durante la persistencia de la esclavitud de negros en América. Para ello, el autor dedica primeramente su atención a la reforma financiera de Castilla en los años 1519-1521, asunto que estudia con abundante atestación bibliográfica y documental. Conocida es la influencia genovesa en nuestro quehacer histórico de entonces. Entre todos los genoveses sobresalió la familia de los Centurione que juntamente con sus campesinos se estableció en Valencia y Sevilla, donde traficaron en cereales, vino, aceite de oliva, etc. Por estas épocas, en 1519, Laurent de Gorrevod firmó sus documentos y autorizaciones relacionadas con la licencia que concedía con respecto al comercio de esclavos negros. En las últimas páginas de su artículo se estudia la fundación de la sociedad encargada de dichos tráficos comerciales y sus diversas vicisitudes.

El Dr. Hans Pohl, de Colonia, dedica su atención a *Die Hansestädte und Lateinamerika um 1800* (págs. 321-344). Es una aportación al estudio de las ciudades de la confederación anseática y el comercio con Latinoamérica en vísperas de su independencia. El autor va recorriendo los datos históricos sobre las condiciones del comercio marítimo, las mercancías importadas en algunos puertos alemanes (azúcar, café, cacao, algodón, etc.), nombres de comerciantes hamburgueses. desarrollo de las vías comerciales con las tierras americanas, registro de naves y sus características, etc.

Tres apéndices, en los que se reproducen documentos referentes a una lista de cargamento, certificado de lo mismo y condiciones de fletamento, complementan este estudio que presenta nuevos pormenores del intercambio comercial entre Alemania y Latinoamérica.

JOSÉ O'CALLAGHAN. S. I.

DOM JOSEPH LEMARIÉ, *Le bréviaire de Ripoll*. París, B. N. lat. 742. Étude sur sa composition et ses textes inédites. Abadía de Montserrat, 1965, 234 págs. (= Scripta et Documenta, 14).

Aunque se conservan en el Archivo de la Corona de Aragón más de 200 manuscritos procedentes de la antigua abadía benedictina de Santa María de Ripoll, eran muchos más los que ésta tenía en la Edad Media y aun a principios del siglo XIX antes de la dispersión de sus monjes. Algunos de los perdidos fueron seguramente a refugiarse, por diversas causas, en las grandes bibliotecas de Europa y esperan la paciente investigación de los eruditos para su debida identificación. Éste ha sido el primer objetivo del P. Lemarié en el presente volumen: poder atribuir al «scriptorium» de Ripoll el ms. lat. 742 de la B. N. de París. Por su contenido litúrgico era ya fácil inducir su vinculación con la famosa abadía de San Víctor de Marsella, a la que estuvo un tiempo sujeta la gran abadía catalana. Sólo la paleografía ha manifestado de una manera precisa que procedía del «scriptorium» rivipulense. De todas maneras, el examen exhaustivo de sus fórmulas ha revelado algunos residuos hispánicos, otros franco-catalanes de la región narbonesa y aun de algunos irlandeses, indicios significativos de la historia cultural del monasterio catalán.

Este examen exhaustivo de los formularios del ms. 742 ha permitido al autor la valoración de cada uno en comparación con los de ediciones de libros similares y escoger para edición crítica los del todo inéditos y los que, aun no siéndolo, ofrecen singularidades dignas de aprecio: dos homilias visigóticas, una con plegaria a Cristo resucitado: *Nunc itaque ad te loquor* y otra al Espíritu santo: *Veni ad nos, Domine S. Spiritus*; un sermón para la Ascensión: *Nam sicut duobus iurgio*, y diez homilias sobre el evang. de Mateo.

Minuciosa y modélica investigación la del P. Lemarié, presentada con toda la prestancia tipográfica y metódico-científica de las publicaciones montserratenses de la colección «Scripta et Documenta».

J. VIVES

H. C. ALBAN DOLD OSB-LEO EIZENHÖFER OSB, *Das irische Palimpsest-sakramentar im Clm 14.429 der Staatsbibliothek München*, mit einem Beitrag von Dr. David H. Wright. Beuron-Hohenzollern, Beuron Kunstverlag, 1964, xxv-134*-212 págs., 8 láminas (= Texte und Arbeiten 53-54).

Cou toda propiedad puede Eizenhöfer aducir unas palabras de la recensión que Josef A. Jungmann hizo de una obra anterior de A. Dold, para comenzar el prólogo del libro que reseñamos. Efectivamente, no

son pocas las sorpresas que, sobre la antigüedad cristiana, se reciben de los fondos enterrados en las arenas de los desiertos egipcios... Y del «Palimpsestinstitut» de Beuron no son menos gratas ni menos asombrosas las aportaciones que el mundo científico acoge siempre con agradecimiento.

Así sucede también en el caso presente. El libro que tenemos entre manos es una nueva prueba de la laboriosidad y sentido crítico que caracterizan las publicaciones del Instituto de Beuron. Desgraciadamente una rápida muerte cortó la actividad a uno de los editores de la presente obra: el P. Dold, fallecido el 27 de septiembre de 1960. Pero el P. Eizenhöfer ha podido llevar la empresa a feliz término con la eficaz colaboración de cuantos son honrosamente mencionados en el prólogo. Debe de un modo particular tenerse en cuenta la contribución del doctor David H. Wright en orden a la exacta datación del manuscrito.

Éste tiene la sigla Clm 14.429 de la Biblioteca Estatal de Munich, y en la lectura mejor conservada ofrece un texto de la segunda mitad del siglo IX. La primera parte de este manuscrito consta de 82 folios, de los que todos, menos 2, son palimpsestos. Los trabajos realizados para su desciframiento resultaron muy laboriosos. Ya en 1926 Dom A. Dold publicó 7 páginas que él conjuntamente con el profesor Paul Lehmann logró interpretar, aunque otros científicos, como Carl Sittl, Henry Mariott Bannister y Germain Morin habían intentado anteriormente poder determinar el carácter del libro. Pero en 1958, gracias a los recursos de la fotografía con infrarrojo, se obtuvieron resultados altamente satisfactorios. A los autores les ayudó en esta tarea el especialista profesor Bernhard Bishoff. Prácticamente entonces lograron descifrar cuanto hoy se presenta en este volumen.

El texto del palimpsesto es un sacramentario escrito en mayúsculas irlandesas con formas ocasionales de unciales perfectas en unas pocas consonantes (DNRS). Esta escritura puede datarse como del comienzo de la segunda mitad del siglo VII. En cuanto al orden y disposición del texto, se puede señalar la existencia de 158 fórmulas que son como un residuo de 31 formularios.

Por lo que a nuestra historia litúrgica respecta, es digno de notarse la existencia de algunas semejanzas con la disposición de nuestros sacramentarios, como, por ejemplo, la de la degollación de san Juan que se coloca después de san Mateo. Otros órdenes, empero, van contra los usos visigóticos.

Acompañan al texto algunas fotografías del sacramentario y de otras escrituras para poder establecer comparaciones paleográficas. También se han dibujado, en tamaño notablemente agrandado, algunas de las letras más interesantes. Y finalmente siguen índices de los comienzos de las fórmulas, las citas bíblicas y otro general de todas las palabras.

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. I.

KLAUS GAMBER, *Nicetas von Remesiana. Instructio ad Competentes. Frühchristliche Katechesen aus Dacien*. Regensburg, Verlag Friedrich Pustet, s. d., 182 págs. (= *Textus Patristici*, fasc. I).

El «Institutum liturgicum Ratisbonensa», de reciente creación, inaugura con este volumen una nueva colección de textos patrísticos, especialmente los relacionados con la Liturgia, como el presente, escrito para la instrucción de los catacúmenos en una época (s. v) en que su preparación doctrinal para el bautismo tenía tanta importancia. Por esto esta instrucción, la primera completa del Occidente cristiano, tuvo gran difusión mientras estuvo vigente como general el bautismo de adultos, pero dejó de copiarse cuando cesó esta institución en el s. vi y desde entonces sólo se tomaron extractos de la obra de Nicetas, los más útiles para la predicación pastoral.

De ahí la gran dificultad de dar una edición completa del original, que no se conserva en ningún manuscrito. El trabajo de Gamber para acercarse en lo posible a este ideal ha sido extraordinario, ya que los manuscritos disponibles tenían que ser tardíos, de los siglos ix y siguientes. Sólo para algún sermón se pudo aprovechar el Vat. Pal. 210, del s. vii y el Sangallensis 188, del s. viii.

De la bondad del trabajo metodológico de la introducción y aparato crítico responde la conocida preparación científica del autor, y de la pulcra presentación tipográfica, la maestría de la casa Pustet.

J. VIVES

«*Temoins de la foi*», Colección de fascículos de la casa Bloud et Gay, de Paris:

CYRILLE VOGEL, *Césaire d'Arles*, 1965, 150 págs., 8 láms.

FR. JULIEN-EYMARD, *Ives de Paris*, 1964, 150 págs. 8 láms.

GEORGES GORRÉE-GERMAIN CHAUVEL, *Charles de Foucauld*, 1965, 138 páginas, 12 láms.

Bajo el expresivo título «*Temoins de la foi*» la casa Bloud et Gay ha iniciado una original colección de biografías de personajes que a través de los siglos han contribuido notablemente a desarrollar el pensamiento cristiano con sus virtudes y sus obras, aunque generalmente sólo han sido conocidas o apreciadas por los especialistas y eruditos y merecían ser puestas al alcance del gran público.

Por esto se ha ideado un plan uniforme para todos los fascículos que hiciera atrayente y fácil su lectura: división en tres partes fundamentales y dos complementos: 1.ª Una introducción sintética que a grandes rasgos destacara las actuaciones, significación e importancia de

la vida y escritos del personaje elegido, según se desprende de las investigaciones modernas. 2.^a El *curriculum vitae* o cronología a modo de estadística de los datos biográficos. 3.^a Selección de textos de la obra escrita de cada autor, que sirvan de apoyo de la síntesis introductoria y puedan dar idea al lector de sus pensamientos. Como elementos complementarios, se dan una serie de ilustraciones gráficas que puedan evocar el ambiente histórico y cultural en que se movió la vida del héroe y una lista bibliográfica de estudios modernos para quien quiera documentarse mejor.

El primer fascículo presenta la figura de un obispo de la antigüedad cristiana, antes monje de Lerins, que durante cuarenta años (502-543) desplegó vigorosamente su apostólica actuación exclusivamente entre su grey católica. La selección de textos se refiere a Cesario como predicador; como moralista riguroso; a la Penitencia de su tiempo; al culto y al clero, y a una regla para las monjas, textos naturalmente traducidos al francés.

En el segundo fasc. vemos a un gentilhomme de la Edad moderna que se retira del mundo refugiándose en la Orden Capuchina y se manifiesta humanista piadoso, polemista decidido a combatir el racionalismo paganizante de sus contemporáneos, y asceta y místico poco conocido. Los textos nos lo presentan como defensor de la vida religiosa, como moralista, asceta y místico, como luchador contra los libertinos y el naciente Jansenismo.

El tercer fascículo nos ofrece la silueta biográfica de una figura más popular, la del misionero solitario del norte de África, sacrificado por los beduinos y muerto en olor de santidad en 26 abril 1916. Se reproducen 67 breves escritos, la mayoría cartas o meditaciones del ardiente amante de la oración y de la soledad. El autor ha analizado con particular atención la primera fase de la biografía de Foucauld, del joven apartado de la religión católica, la menos conocida y comentada en las biografías anteriormente publicadas.

J. VIVES

HERBERT G. MAY-BRUCE M. METZGER, *The Oxford annotated Bible with the apocrypha. Revised standard version*. Nueva York, Oxford University Press, 1965, xxiv-1544 + xxii-298 págs., 14 mapas.

Como obra de grandes alcances podemos definir a la presente, concebida, no sólo para lectura de los estudiosos, sino también para uso de cuantos se interesan por un mejor conocimiento del texto sagrado.

La así llamada «Revised Standard Version» es una revisión autorizada de la traducción clásica americana publicada en 1901, que en realidad es otra revisión de la famosa traducción del rey Jaime, de 1611.

La primera traducción inglesa de los originales hebreo y griego fue la de William Tyndale, quien, a pesar de sus buenos intentos, fue acu-

sado de infidelidad a la letra de la Escritura, y públicamente ejecutado en 1536. Sin embargo, su texto sirvió de base a las nuevas versiones inglesas de los años 1535, 1537, 1539, 1560 y 1568. Otra traducción hecha sobre la Vulgata latina fue publicada en Reims el año 1582.

La versión debida al empeño del rey Jaime y en la que trabajaron eminentes especialistas de su tiempo, en muchos de sus puntos, acusa una evidente dependencia de las traducciones anteriormente mencionadas. Sin embargo, en su totalidad, manifiesta un gran acierto de interpretación, expresado en un excelente molde lingüístico.

Después de diversas vicisitudes ocasionadas por la publicación no autorizada de la traducción clásica americana, ésta, para asegurar su personalidad en el sector de la propiedad literaria, obtuvo el título de «copyrighth», que en 1928 fue adquirido por el Consejo Internacional de Educación Religiosa. Finalmente, la publicación de la «Revised Standard Version», conteniendo los dos Testamentos, fue de nuevo permitida en los Estados Unidos el año 1951.

Los editores de la presente obra, May y Metzger, de sobras conocidos por sus innumerables méritos en el sector de las publicaciones bíblicas, no son los únicos editores de esta edición. A ellos se deben, es verdad, las introducciones del Viejo y Nuevo Testamento. Pero para las introducciones particulares de los diferentes libros y notas interpretativas de los mismos, deben recordarse Bernhard W. Anderson, Robert C. Dentan, William F. Stinespring, Arthur Jeffery, Samuel Terrien, R. B. Y. Scott, Víctor R. Gold, R. Lansing Hicks, Elwyn E. Tilden, Donald G. Miller, Sherman E. Johnson, John Knox, Warren A. Quanbeck y el propio Metzger (para algunas cartas de san Pablo y el Apocalipsis).

Al conjunto del texto y su interpretación, se añaden tres artículos que completan el contenido de la edición. Uno del profesor H. H. Rowley, sobre la metodología para la inteligencia del texto sagrado (páginas 1.513-1.516); otro de Georges A. Barrois que es un conjunto de interesantes datos sobre la geografía, historia y arqueología de las tierras bíblicas (págs. 1.517-1.529); y, finalmente, el de Luther A. Weigle, que encierra un estudio sobre las traducciones inglesas del texto sagrado (págs. 1.535-1.539).

La segunda parte, con diferente paginación y que debe considerarse, por ello, como obra sobreañadida a la anterior, está también editada por Bruce M. Metzger, que es asimismo el autor de la introducción general. Pero, también en esta segunda obra, las introducciones particulares y notas marginales se deben a otros colaboradores, la mayor parte de los cuales son los mismos que trabajaron en la edición de los libros contenidos en la parte anterior.

Esta segunda obra que completa el volumen está redactada con un criterio parecido al de la primera, con buenos índices finales, entre los que sobresale el de notas, muy valioso, como en la primera parte. Unos excelentes mapas ayudan a la localización geográfica de los pasajes bíblicos.

Supuesta la propia finalidad de nuestra revista, evitamos intencionadamente un estudio pormenorizado de los aspectos escriturísticos. No por ello, dejamos de alabar la presentación material del libro y la condición de la excelente traducción inglesa, tan reiteradamente recomendada y elogiada. Los reparos que se pueden sugerir con respecto a considerar «apócrifos» algunos libros de la Sagrada Escritura, lo mismo que a ciertas interpretaciones de determinados pasajes, obedecen a un diverso criterio. Sólo añadiremos que las notas, en general, tienden a esclarecer cuestiones literarias o ambientales, pero que, no pocas veces, dejan al margen el núcleo de las dificultades propiamente tales.

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. I.

JEAN COLSON, *Ministre de Jésus-Christ ou le sacerdoce de l'Évangile. Étude sur la condition sacerdotale des ministres chrétiens dans l'Église primitive*. Paris, Beauchesne, 1966, 391 págs. (= *Théologie Historique*, 4).

JEAN DANIELOU, *Études d'exégèse judéo-chrétienne (Les Testimonia)*. Paris, Beauchesne, 1966, 186 págs. (= *Théologie Historique*, 5).

Con particular complacencia mencionamos esta colección de *Theologie Historique*, que hasta el presente ha ofrecido cinco volúmenes, bajo la dirección del P. Jean Daniélou. Los títulos de los volúmenes anteriores a los que hoy brevemente reseñamos, indican el interés de las materias estudiadas: el concepto de «conversión», término común al helenismo y al cristianismo primitivo, historia de la salvación en los Padres de la Iglesia, consideración del milagro en la controversia modernista.

El volumen cuarto de esta serie presenta, como consta ya de su enunciado, un estudio del profesor Jean Colson sobre el sacerdocio del evangelio. Este trabajo responde a la cuestión de si el reconocimiento del carácter y nomenclatura «sacerdotal» se fundamenta en el pensamiento apostólico neotestamentario. Los resultados lo demuestran con evidencia. Abundan los datos sobre la existencia de una jerarquía rudimentaria en los comienzos del cristianismo y de funciones comunitarias que pueden dividirse en salvadoras y regidoras de la asamblea. Después de considerar el modo de elección para la pertenencia a la porción selecta, el autor se detiene en la consideración del pueblo «sacerdotal», consignado en los escritos del Nuevo Testamento, especialmente en la primera carta de san Pedro y en la de los Romanos. Se subraya una particular actualización del aspecto sacerdotal en el pueblo escogido y, sobre todo, en sus mártires. De acuerdo con la epístola a los Hebreos se considera a Cristo como Gran Sacerdote de la Nueva Alianza en atención a su sacrificio. En la segunda parte de la obra se pone de manifiesto la aceptación de estas raíces neotestamentarias en la conciencia

de los Santos Padres. El constante recurso a las fuentes del primer cristianismo, la cuidadosa transcripción de textos — algunas imprecisiones o errores no empañan la labor de conjunto — y las reiteradas pruebas de rigor científico garantizan la seriedad de este libro.

El P. Jean Daniélou presenta en el volumen quinto de esta colección, unos estudios de exegesis judaicocristiana, interesante aportación a las actuales investigaciones sobre las citas véterotestamentarias en el Nuevo Testamento. Pero en su metodología el P. Daniélou se aparta de los otros autores (Dodd, Lindar, Ellis, Dupon, etc.) que se han ocupado del mismo asunto. El núcleo de este libro queda centrado en la consideración de algunos textos véterotestamentarios a través del Nuevo Testamento, cristianismo primitivo y Padres de la Iglesia. En general, la selección se ha determinado por el hecho de pertenecer a la tradición común. Algunas citas se han incorporado por la especial importancia que ofrecen en orden a la síntesis de las verdades de la fe. Otras (Deut 28,66; Lam 4,20; Sal 60,19) se estudian por las variantes con respecto al original. Algunos textos se consideran por la personalidad que les ha marcado la exegesis judaicocristiana, cuyos intérpretes eran tenidos por los más genuinos custodios del Viejo Testamento. Finalmente, se consideran algunas citas de singular significación en el desarrollo de la liturgia o piedad popular. El autor trata estos textos, muchos de los cuales estaban ya agrupados en las listas de *Testimonia*, con su habitual competencia y recurriendo además a artículos que publicó sobre el mismo tema.

Con lo indicado se ve la importancia que en el campo de la historia de la Teología suponen estos dos volúmenes del Instituto Católico de París.

J. O. M.

ALBERTO COLLELL COSTA, O. P., *Escritores dominicos del Principado de Cataluña*. Barcelona, Casa provincial de Caridad, 1965, 304 págs., 20 láms.

Aunque no faltan en los repertorios biográficos de la Orden de Predicadores, como los de Furió, Diago, Reichert, las noticias de los más ilustres dominicos catalanes, en éste del P. Collell se precisa o corrigen y completan mucho mejor dichas noticias, ya que, a más de la copiosa literatura aparecida en los últimos lustros, se aprovechan con cuidado especial las fuentes manuscritas de los archivos de Barcelona, Tarragona, Perpiñán y particularmente del Archivo histórico de la Provincia de Aragón, de Valencia, y los *Acta Capitulorum Aragoniae*, de la Universidad de Zaragoza.

Son 205 las biografías, dispuestas por orden alfabético de apellidos, redactadas todas siguiendo el mismo módulo: datos personales de cada individuo, estudios, profesión, cargos y actividades en la Orden, ya en

su provincia, ya en las Misiones, de sus escritos impresos o inéditos y bibliografía reciente para poder ampliar el estudio. Una serie de láminas, facsímiles de manuscritos y portadas de libros raros, enriquecen la bella presentación tipográfica del volumen.

J. VIVES

CHARLES - EMMANUEL DUFOURCQ, *L'Espagne catalane et le Maghrib aux XIII^e et XIV^e siècles*. De la bataille de Las Navas de Tolosa (1212) à l'avènement du sultan mérinide Abou-l-Hasan (1331). Paris, Presses universitaires de France, 1966, 664 págs., 3 mapas. (= Bibliothèque de l'École des Hautes Études hispaniques — fascicle XXXVII).

Nuestro Archivo de la Corona de Aragón es un arsenal inagotable de documentación histórica para las relaciones del antiguo reino con el norte de África. Durante varios lustros, como residente en la ciudad condal, ha escudriñado el autor estos ricos fondos: centenares de registros, 25.000 cartas reales, más de 20.000 pergaminos, etc., para estructurar esa amplísima monografía con una cantidad abrumadora de datos concretos tomados de aquél y otros archivos barceloneses y de los de Palma de Mallorca principalmente. La especialidad del señor Dufourcq es la historia económica, y por esto la exposición de las relaciones comerciales dirige constantemente la trama del estudio.

Pero el autor no se contenta con darnos un copiosísimo repertorio metódicamente bien ordenado de noticias, notas y consideraciones sobre el tema anunciado en el título de la obra, sino que como fin preferente se propuso contribuir al esclarecimiento de las cuestiones, de los problemas suscitados por la islamización mal explicada del norte de África, región un tiempo intensamente romanizada y cristianizada como los otros países del Mediterráneo.

De ahí la división de las partes de la obra: 1.^a Empuje cristiano después de la victoria de Las Navas, que abrió una nueva era para la reconquista, y corrientes comerciales, políticas y espirituales. 2.^a El choque o presiones españolas y reacciones mogrebina, y 3.^a El equilibrio, que sobreviene después del apogeo en tiempo de Jaime II, que vio fracasar sus grandes designios.

Aunque la narración de hechos se quiere limitar al período 1212-1331 y a unos países, el reino catalano-aragonés y el Magreb, las incursiones a la historia de épocas precedentes, así como a la de otros reinos hispánicos son frecuentes y necesarias.

Naturalmente el autor no sólo aprovecha la valiosa documentación de los archivos y bibliotecas antes señalada, sino también y en gran medida la vasta literatura impresa antigua y moderna, principalmente, y diríamos con exceso en las notas de pie de página.

Cinco apéndices, algunos tan curiosos como: Valor de las transaccio-

nes comerciales entre países catalanes y el Mogreb (1280-1330) y valor de las presas hechas por catalanes, complementan, junto con una serie de índices (geográfico, de personas, de cosas) la obra y facilitan su uso.

J. VIVES

B. NATANYAHU, *The Marranos of Spain*. From the Late 14th to the Early of 16th Century. New York, American Academy for Jewish Research, 1966, 254 págs.

Propónese el autor defender una tesis nueva acerca el problema de los marranos en España. Contra el parecer común de los historiadores aun judíos, como Baer, de que la Inquisición supo valorar el verdadero carácter de los conversos, y que por lo mismo era justificada su Institución, Natanyahu cree que no fue el poderío del movimiento marrano lo que provocó el establecimiento de la Inquisición, sino este establecimiento lo que provocaría el resurgimiento temporal del movimiento marrano. Aún más, según él, la Inquisición no se propuso un fin religioso de extirpar la heregía del grupo marrano, sino el de extirpar dicho grupo del seno del pueblo español.

La documentación, amplia y sagazmente aprovechada, se toma casi exclusivamente de la literatura hispano judía de la época: los *Responsa* de los rabinos, la literatura filosófica y polémica (Durán, Crescas, Alami), la homilética y exegética, en una interpretación muy personal y ciertamente digna de consideración pero que no convence por su parcialidad. Es verdad que ya se advierte que el volumen da sólo una parte de la demostración, y por esto se echa de menos la documentación propiamente histórica, que debería ser la básica en esta cuestión. Habrá, pues, que esperar otro volumen para juzgar debidamente el intento del autor. De momento lo que parece probarse es que los marranos en su gran mayoría no eran ya creyentes judíos, pero no el que fueran buenos cristianos, y esto es precisamente lo que interesaba a la Inquisición y a España, sobre todo, si con el autor, podemos calcular que judíos y marranos formaban por aquel tiempo el 10 % de la población española, y, en las ciudades, hasta el 25 %, es decir, un numerosísimo grupo en el cual no se podía tener confianza, y, consiguientemente, un serio peligro para la nación.

J. VIVES

GREGORIO DE ANDRÉS, O. S. B., *El maestro Baltasar de Céspedes y su discurso de las letras humanas*. El Escorial, 1965, 263 págs. (= Biblioteca «La Ciudad de Dios», I, 14).

El autor, director de la biblioteca del monasterio de El Escorial, publica ahora su tesis doctoral defendida brillantemente en la universidad de Madrid, el año 1954. Se trata de un concienzudo estudio sobre

el insigne y un tanto desconocido humanista Baltasar de Céspedes y su importante discurso sobre las letras humanas. La obra debe su aparición al P. Germán Fernández, que alentó al autor a la empresa editorial. También son mencionados en el prólogo don Florencio Marcos y tantos otros archiveros y bibliotecarios, a quienes de un modo general el autor expresa su agradecimiento, por las facilidades dadas en orden a la lectura directa de los diversos documentos.

Esta investigación previa es un manifiesto testimonio de la seriedad científica de la obra. El autor consultó los archivos universitarios de Salamanca y Valladolid, la Biblioteca Nacional de Madrid, los archivos parroquiales de Salamanca y Valladolid, el British Museum y los protocolos de Medina de Ríoseco y Salamanca.

Todo este trabajo preliminar de búsqueda en archivos, si siempre necesario cuando se trata de estudios históricos, es imprescindible en el caso presente, en cuanto que los datos biográficos sobre los primeros años del maestro Céspedes son exiguos e inseguros. El autor juzga aceptable que su biografiado nació en Granada, en cuya universidad hizo los primeros estudios, y que se graduó como Maestro en Artes en la de Valencia.

A continuación se van exponiendo cronológicamente los episodios de su vida: su superintendencia en un colegio de gramática en Salamanca (1583), su actuación como secretario de Mateo Vázquez de Lecca y su ulterior desempeño de un partido de retórica en Salamanca (1584-1587), su matrimonio con la hija de Sánchez de las Brozas y sus asientos en el estudio de Medina de Ríoseco y la universidad de Valladolid (1587-1596), el desempeño de su cátedra de prima de gramática en la universidad de Salamanca hasta su nombramiento de catedrático de griego (1596-1609), su actuación en esta cátedra y, finalmente, su muerte (1609-1615).

Posteriormente se estudian los manuscritos del biografiado y su contenido. Son obras reconocidas como auténticas: *Discurso de las letras humanas*, *Arte de gramática*, *Tratado de los elementos*, dos *Artes de retórica*, *Relación de las honras fúnebres hechas en Salamanca a la reina Margarita de Austria*, *Instrucción para la enseñanza de gramática*, dos *Memoriales destinados al Consejo Real*. Deben, además, mencionarse otras dos obras, de filiación insegura: *M. Valerii Martialis epigrammaton libri XV illustratis novis commentariis* y *Pentecontanchon*.

El *Discurso de las letras humanas* fue transcrito el 14 de octubre de 1608, ocho años más tarde de la fecha de su composición. El esquema de dicho discurso lo presenta el autor en la pág. 157, y en las págs. 203-253 ofrece su edición con el correspondiente aparato crítico. El discurso se divide en dos partes fundamentales: la primera trata del lenguaje; la segunda, de las cosas. En el lenguaje distingue la inteligencia, la razón y el uso. La inteligencia comprende las lecturas de los autores greco-latinos, lápidas y medallas o monedas. La razón abarca la ortografía, prosodia, etimología y sintaxis. Y el uso puede ser hablado y

escrito. La parte que trata de las cosas se subdivide en su conocimiento y acción. El conocimiento de las cosas se verifica por la historia verdadera, fábula y conocimiento propiamente tal. La acción de las cosas puede ser teórica y práctica. Finalmente, el instrumento de conocimiento de las cosas y su acción es la Lógica o Dialéctica.

Termina la obra con un índice onomástico (págs. 255-262) que facilita su consulta.

El libro responde, en general, a las exigencias de una obra de investigación histórica. Y en este sentido cumple colmadamente su fin. Sin embargo, pueden señalarse algunos perfiles de estilo algo inmaduros (explicables, por lo demás, dada la ocasión de la primera redacción) y alguna pequeña falta de metodología (al expresar, por ejemplo, los lugares de impresión de los libros).

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. I.

BERNICE HAMILTON, *Political Thought in Sixteenth-Century Spain*.

A study of the political ideas of Vitoria, De Soto, Suárez and Molina. Oxford, The Clarendon Press, 1963, 202 págs.

Una objetiva y serena visión de conjunto de las ideas políticas en la España del siglo xvi a base del examen de la doctrina de cuatro de sus más destacados representantes, dos dominicos y dos jesuitas. La exposición se dispone confrontándola por temas fundamentales: ley natural, comunidad política, el Legislador, Iglesia y Estado, el «ius gentium», Colonización y Nuevo Mundo, la guerra.

Para cada uno de estos puntos se precisa y matiza el pensamiento de los citados autores sin concesiones a la retórica. Se podía esperar que Hamilton hubiera puesto más de relieve los avances que representan respecto al pasado los trabajos de aquellos pensadores, pero preferentemente la comparación se hace con las ideas o instituciones contemporáneas, naturalmente más perfeccionadas. Por esto no asoman nunca los elogios, que tanto abundan en buena parte de las publicaciones modernas, sino la crítica templada o, lo repetimos, fría objetividad de laboratorio, que se refleja aún más en el capítulo de conclusiones (págs. 158-168) de cada uno de los temas señalados. Siguen unas instructivas muy breves biografías de los cuatro personajes.

La pulcritud de la presentación tipográfica, propia de las publicaciones de la Clarendon Press, está de acuerdo con la perfecta distribución sistemática de la materia.

J. VIVES